

# San Juan: Los vecinos de la avenida José Antonio opinan sobre su proyectada reforma

## La mayoría tienen serios reparos que oponer al proyecto

SAN JUAN. (De nuestro corresponsal M. Sánchez Buedes).—La noticia, dada el pasado domingo, acerca del proyecto municipal de reformar y modernizar la avenida de José Antonio, ha producido sensacional impacto entre el vecindario, particularmente entre los habitantes de esta principal avenida. Estos días está siendo tema repetido en muchas conversaciones y se dan opiniones para todos los gustos.

En nuestro deseo informativo, hemos consultado el parecer de muchos de los vecinos de la calle quienes nos han respondido:

Lola Aracil, con peluquería de señoras y una veterana vecina de la calle, opina que no deben estrecharse las aceras más de un metro, sobre todo en el primer tramo de la avenida, porque es el lugar más frecuentado del pueblo y donde se celebran los principales actos de las fiestas. Deben quitarse los árboles actuales y sustituirse por otros más limpios. Para plantar palmeras, hay que tener presente que por debajo de las aceras pasan el alcantarillado, el teléfono y la luz.

Don Ramón Quereda Ferrándiz, con establecimiento de sastre, opina que a la calzada debe dársele la amplitud estrictamente necesaria para dar fluidez a la doble circulación y al aparcamiento. Un simple bordillo central, para dividir las dos direcciones y farolas también centrales, de dobles brazos. Suprimir los actuales árboles, que restan visibilidad a los pisos por otros de menos volumen. Instalar jardineras metálicas en las aceras. Y desde luego, bancos.

Don Pedro Fernández Barba, de la agencia del Banco Hispano Americano, no cree acertado alterar la actual estructura de la avenida, que es maravillosa, ni mucho menos suprimir su bonita arboleda. Antes bien, deberían plantarse los árboles que faltan y complementar el ornato con plantas trepadoras y de adorno. Sustituir el actual alumbrado por farolas laterales, y que para el estacionamiento de coches se emplee el sistema de días alternos.

Don José Climent Asensi, con tienda de electrodomésticos, es partidario de acortar las aceras en dos metros para ampliar la calzada. Seto vivo central, con iluminación de dobles brazos y eliminar por completo el arbolado, (lo que resulta prácticamente como una prolongación de la avenida del general Mola). Ah, y uniformar la altura de los edificios.

Don Joaquín Sánchez Sánchez, administrador de Correos se muestra contrario a cualquier reforma, mientras la salida superior de la avenida se vea yugulada por la calle del Capitán Meca. No deben arrancarse los árboles. Esta calle es la que sirve de lugar de recreo para los niños y distracción para los viejos, que a cualquier hora puede vérselos sentados en los bancos, tomando el sol. Tengamos presente que San Juan carece de jardines y parques públicos. De ningún modo setos, —centrales, ni laterales—, porque son potenciales papeleras y colectores de desperdicios. Lo que sí se debe transformar y mejorar es el sistema del alumbrado, hoy bas-

tante deficiente, mediante artísticas farolas.

Don José Rubio Baeza, vecino de la calle, opina que no deben estrecharse las aceras más allá de un metro y medio. Suprimir los árboles actuales y plantar otros, que ocupen menos espacio y sean de más adorno que podría complementarse con jardincillos, setos laterales o jardines. Las palmeras pudieran ser buen motivo ornamental, pero podrían dañar a las aceras.

Don Andrés Quiles, vecino, tampoco se muestra partidario de que se estrechen las aceras, por tratarse del único sitio del pueblo por donde se puede pasear tranquilamente. Conforme con arrancar los árboles, pero sustituyéndolos por otros, —laureles o naranjos silvestres—, de tipo ornamental, a los que pueda dárseles altura suficiente, para que no molesten al aparcamiento de coches. Tampoco estarían mal las palmeras, aunque tal vez resultarían muy caras.

Don Antonio Giménez, farmacéutico, propone hacer unas entradas escalonadas en las aceras, de dos metros, para aparcar los coches en batería, como están en la parte de los antiguos baños de la playa del Postiguet, y en los ángulos resultantes, se plantarían árboles de adorno y los postes de la luz. Así la actual calzada quedaría totalmente libre para la circulación, sin necesidad de setos centrales divisorios. Si acaso una simple raya amarilla como las carreteras.

Otros vecinos fueron igualmente consultados, pero no consignamos sus opiniones, por coincidir sustancialmente con las aquí expuestas. Sólo don Salvador Ferrándiz y don Joaquín Bernabéu coincidieron en apuntar la conveniencia de sustituir el pavimento actual de las aceras, por otro más moderno y bonito.

Y el informador opina también y se pregunta si se ha pensado en las contribuciones especiales que nos corresponderá pagar en cuanto se realicen las obras.